EL IDEAL.

Revista literaria y de variedades, dedicada al Bello Sexo y al Pueblo.

Director: ARNULFO SAN-GERMAN.

Redactor responsable: José Castro Iturbide.

Registrado como artículo de 2ª clase el 16 de Febrero de 1904.

COLABORADORES:

LICS. MANUEL BRIOSO Y CANDIANI, PEDRO CAMACHO Y SRES. JOSE JOAQUIN VARELA Y JULIO LIZET.

ADMINISTRADOR: ENRIQUE MUÑUZURI.

Tomo. I—Núm. 39.

Octubre 23 de 1904

OAXACA.

El Libro de hueso.

Una tarde lluviosa y tristísima del mes de Julio de 1872, entré al cuarto número 13 del primer piso del segundo patio de la Escuela de Medicina, en busca de mi constante compañero de ensueños, de mi admirado y fraternal confidente en las aciagas luchas de la vida; de mi amigo del alma, cuyo nombre escrito con caracteres de luz, campea y resplandece en el cielo de las glorias patrias: del poeta Manuel Acuña.

Había en aquel cuarto un catre de hierro, con delgado colchón envuelto en viejo y hermoso sarape del Saltillo y con una gran almohada que servía más bien de respaldo á cuantos allí querían en moruna postura leer versos ó escuchar los del autor del "Pasado." Había también algunas sillas desvencijadas y cojas que obligaban á estudiar las leyes del equilibrio, y una mesa de noche sustentando enorme cafetera que pocas veces dejaba de estar en ebullición; una cómoda negra que hospedaba muchos papeles y poca ropa; una tosca mesa de pino, sin pintura ni carpeta, sobre la cual, entre una botella de tinta, una fila de libros y un enmarañado conjunto de folletos, se destacaba un cráneo humano, es decir, lo que el vulgo llama: una calavera.

Aquel cráneo, que alguno debe guardar todavía, era el tesoro, la principal riqueza del dueño del cuarto. Su historia no deja de ser interesante,—Acuña se encontró un día en el anfiteatro de la Escuela un cadáver recién traído del hospital y que le sorprendió por sus enormes dimensiones.—Mira le dijo al *Pelón*, (así llamábamos al criado encargado de traer del Hospital á la Escuela y llevar luego de la Escuela al Cementerio los *muertos* destinados á la plancha), mira que ejemplar tan hermoso; prepárame este cráneo y yo te lo pagaré como quieras. Al cabo de algunas semanas el Pelón entregó al inolvidable estudiante, un hermoso cráneo, limpio, blanquísimo, casi pulimentado y que como vulgarmente se dice, daba gusto mirarlo.

Acuña me lo enseñó y me dijo:

—¡Este será mi mejor álbum: ya verás cuántos envidiosos ha de tener antes de dos meses!

***

A las pocas noches—me acuerdo como si lo viera—nos reunimos en el cuarto ya descrito, varios amigos íntimos del poeta.

Dos ó tres tazas toscas, sirvieron para que todos tomaramos café, aquel espeso café que llamábamos "el néctar negro de los sueños blancos" con sus gotas de aguardiente catalán que era á su vez "el néctar blanco de los sueños negros" Cuando nuestras imaginaciones ya estaban excitadas, Acuña sacó de su cómoda con la gravedad de un mago que vá á enseñar un amuleto, el crá-

neo concebido y nos dijo: aquí está mi álbum, blanco y limpio, nadie saldrá de este cuarto, sin haber escrito sobre él, un pensamiento.

—Comienza tú, gritó alguno.

—Gracias, venga una pluma y daré el ejemplo.

Antes de diez minutos el cráneo ostentó sobre su desnudo frontal la siguiente cuarteta:

Página en que la esfinge de la muerte
Con su enigma de sombra nos provoca;
¡Cómo poderte descifrar, si es poca
Toda la luz del sol para leerte!

Un aplauso estridente resonó en la estancia y Acuña lo interrumpió, diciendo:

—Pero esto es muy serio y es preciso que haya también algo que rompa la monotonía de lo fúnebre.

—Tienes razón, contestó Cuenca; inicia tú el estilo festivo en ese libro de hueso.

Y Acuña, arrojando una bocanada de humo, volvió á tomar el cráneo y con letra muy clara escribió sobre el borde de la cavidad de un ojo: "Dios y Compañía, ópticos."

Entre las risas y los comentarios, alguno le arrebató el álbum y escribió:

Aquí donde libre el viento
cruza con triste gemido,
se albergaron el sonido
y la luz y el pensamiento.

Hueso tosco que en mis manos
causas tristeza y horror:
¿qué son la fé y el amor
entre el polvo y los gusanos?

—¡Ah! exclamó alguién, ésto es muy filosófico; y tomando el álbum escribió sobre el maxilar superior:

Los besos de amor que dí
en dulce y lasciva red,
con carne y todo perdí:
y ésto que me pasa á mí
tendrá que pasarle á usted:

—¡Bravo, eso es verdad! ¡Bravo, chico!

Otro escribió dentro de las cavidades de los ojos, abarcando las dos órbitas: "¡Apaga y vámonos!"

Un festivo escribió con grandes trabajos en la bóveda palatina: "Dentaduras automáticas á perpetuidad. ¡Se ponen grátis...!"

Y en un abrir y cerrar de ojos se llenó de pensamientos aquel despojo humano.

Manuel Flores, hoy médico insigne, sabio filósofo y erudito polemista, escribió con grandes letras: "¡Mi porvenir!"

Y Manuel M. Flores, el gran poeta, puso más tarde: "Mañana: esperame."

Aquella noche se improvisaron versos, se dijeron discursos extravagantes, se habló de la gloria, del porvenir, de la vida.... de tanto!....

***

Cuando se dispersó el grupo ya muy pasada la media noche, Acuña quedó solo conmigo; vertió un poco de borato de sosa en la lámpara de alcohol, la encendió luego y la puso junto á su álbum

¡Cómo se destacaban en la blancura del cráneo pulido, tantos pensamientos recientemente escritos y cuyos carácteres parecían danzar con las oscilaciones de la verdosa llama!

¡Todo se transforma! exclamó el poeta; antes le hervirían por dentro los pensamientos, ahora los tiene por fuera.... mira cómo saltan, cómo suben, cómo se deslizan, cómo se ván....!

Cogió después entre sus manos aquel objeto extraño y me dijo:

—Mira Juan: tiene flojo un diente; podría yo arrancárselo, pero se quedará riendo y además le hará falta ¿no es verdad que es un tesoro esta poliantea de hueso? Siempre me decido á arrancarle el diente flojo; tómalo, guárdalo; es un fragmento de este hermoso libro.

Creo que en esa noche escribió Acuña aquella composición tétrica de la que yo conservo algunos fragmentos en la memoria:

—Oye, ven á ver, las naves
están vestidas de luto,
y en vez de las golondrinas
están graznando los buhos .....

El órgano está callado,
el templo solo y obscuro;
sobre el altar..... y la virgen
¿porqué tiene el rostro oculto?

¿Ves? en aquellas paredes
están cavando un sepulcro,
y parece como que álguien
solloza y gime allí junto.

¿Tú sabes quién es el muerto?
¿Tú sabes quién fué el verdugo?
Respóndeme y ya no tiembles,
responde: ese niño es tuyo?

Mucho tiempo estuvo á la vista de todos el curioso cráneo, pero sucedió con él, lo

El Cigarro.

Lío tabaco en un papel, agarro
lumbre y lo enciendo; arde, y á medida
que arde, muere; muere, y en seguida
tiro la punta; bárrenla, y.....al carro!

Una alma envuelve Dios en frágil barro
y la enciende en la lumbre de la vida;
chupa el tiempo, y resulta en la partida
un cadáver.—El hombre es un cigarro.

La ceniza que cae es su ventura,
el humo que se eleva, su esperanza;
lo que arderá después.....su loco anhelo.

Cigarro tras cigarro el tiempo apura
colilla tras colilla al hoyo lanza;
pero el aroma.....piérdese en el cielo.

Pedro de Alarcón.

FLOR NEGRA.

Yo tengo como el mar, horas serenas
En que pierde mi espíritu su brío,
Y se aduerme en la carne como el río
Sobre su luengo tálamo de arenas;
Horas en que la sangre de mis venas
Blandamente circula, en que el Hastío
Como siniestro cárabo sombrío
Huye de la guarida de mis penas!
¡Ah.... si entonces, acaso venturoso,
Un instante me ves y una sonrisa
Desarruga mi labio casi inerte,
Es porque aquellas horas de reposo,
Que pasan para mí, siempre de prisa,
Tienen algo del sueño de la muerte.

Julio Flores.

que con todo álbum; que no faltó quien se lo llevara para escribir *con todo reposo* y no volvió á aparecer en el cuarto del poeta.

***

Corrieron los años, murió Acuña; el cuarto en que vivía, desapareció al modificarse el patio de la Escuela, pocos sabiamos la historia del cráneo y yo conservaba entre muchos vejestorios del pasado, el diente aquel arrancado por la mano del poeta.

Se trasladaron los restos del autor del "Nocturno" del Panteón del Campo Florido, al de Dolores; algunos de sus amigos tuvieron en sus manos el cráneo de Acuña que tan bellas concepciones encerrara y uno advirtió que tenía flojo á punto de cáersele, un diente.

Agapito Silva, lo cogió entre sus dedos y sin esfuerzo ninguno se le quedó en la mano. Sin duda recordando la escena que describo, le ocurrió enviármelo como reliquia de mi amigo tan llorado y con una aténtica, firmada por varios testigos.

Al recibir tan raro obsequio surgieron en mi memoria los recuerdos de la noche en que se inauguró el libro de hueso; pensé en todo lo dicho y sentido entonces, y con los ojos húmedos, el ánimo enfermo, la imaginación poblada de fantásticas visiones, envolví aquel diente, lo puse dentro de un sobre y escribí una carta que decía así poco más ó menos.

"A tí que amaste al poeta, y te cautivaste con su genio, corresponde su reliquia que ha estado guardada en el sepulcro, cerca de veinte años. De aquella boca encendida y ardiente que fué para tí un nido de arrullos y de ósculos, no queda ya más que polvo, y entre polvo los huesos helados que no pueden ser indiscretos. Guarda el que te envío, acércalo á tu corazón y no temas que te sorprenda esa reliquia el más celoso de tus amigos. ¿Quién quiere la historia de un despojo nada poético y tan miserable?

"Guárdalo como algo material de un poeta que te amó mucho, tanto quizás como á su inmaculado recuerdo y á su fulgente gloria, ama tu antiguo confidente y amigo."

Iba yo á firmar la carta, cuando una voz me dijo muy alto en la conciencia:

—El amor que se enciende en la juventud, es fugaz y concluye.

—¿Nada dura en el pecho femenino? pregunté alucinado.

—Y qué—me respondió la conciencia—¿no vive aún la madre del poeta?

¡Ah! ¡sí! nadie ama como una madre: Ya sé á donde puedo mandar esa reliquia!...

Juan de Dios Peza

Los Mandamientos de la Imprenta.

Los mandamientos de la Imprenta son diez: los tres primeros pertenecen al honor del público y los otros siete á la tranquilidad y provecho del dueño del establecimiento.

I. Pensarás que una Imprenta es propiedad particular.

II. No la confundirás con una taberna, sastrería, barbería ó zapatería.

III. Pagarás los trabajos tipógraficos que mandes hacer; la subscripción; y los comunicados que insertes, sin abusar de la amistad; teniendo presente que es malo tracalear á un periodista, porque te toma inquina, y el día menos pensado, "*tú fama por el orbe vuela.*"

IV. Al entrar á la Imprenta, darás los "buenos días," pues esta prueba de educación, te recomendarán á primera vista.

V. No charlarás en las redacciones, donde por cortesía te soporten; ni menos exigirás que te publique párrafos de *gorra.*

VI. No te acercarás ni á la mesa de corrección, ni menos á la de formación del periódico, porque podrán decirte "que bastante ayuda el que no estorba"

VII. No te acercarás ni á las prensas ni á las cajas para ver los originales, por prohibirlo la buena educación y el reglamento interior de todo establecimiento tipográfico.

VIII. No harás ostentación de conocimientos literarios delante de los cajistas, porque entre éstos habrá quien los posea y te hará *cuco*.

IX. Escribirás claro y correctamente, si te decides á publicar algo, pero sin plagiar, porque en la Imprenta será donde primero te vean chuela.

X. Corregirás tus pruebas, sin pretextar *saltos* para adicionar párrafos, y sin exigir que se te lleven pruebas á tu casa.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: á la buena educación y conveniencia propia sobre todas las cosas, y á fastidiar al prójimo periodista ó tipógrafo lo menos posible.—"*El Eco Péninsular.*"

SEVERO ARCE.

Tiene la satisfacción de participar al público que ha trasladado su establecimiento de

SASTRERIA

á la esquina que forman las calles 2ª del 5 de Mayo y 2ª de Murguía, de esta Ciudad, frente al Palacio Municipal, en donde espera tener la honra de recibir sus órdenes para confección de trajes; prometiendo que los precios de hechuras serán equitativos; y como siempre puntalidad y esmero en el trabajo.

☞También confecciona trajes pagados por decenas ó quincenas, recomendando únicamente exactitud en los abonos.

Oaxaca, Octubre de 1904.

XI.

FATALIDAD.

Al día siguiente fuí á visitar á mi nueva amiga á la *Fonda de los siete suelos* de la Alhambra.

La encantadora Mercedes me trató como á un amigo íntimo, y me invitó á pasear con ella por aquél edén de la naturaleza y templo del arte, y á acompañarla luego á comer.

De muchas cosas hablamos durante las seis horas que estuvimos

—Dime Joaquín.... (pregunté yo al Juez:—¿Crees que se capturará á Gabriela Zahara?

—¡Indudablemente!

—¿por qué lo aseguras?

—Porque, en medio de estas rutinas judiciales, hay cierta fatalidad dramática que no perdona nunca.—Más claro: cuando los huesos salen de la tumba á declarar, poco les queda que hacer á los tribunales.

DE ADMINISTRACION.

No nos han sido pagados algunos recibos de anunciantes, pretextando haber dado aviso para que se suspendiera la publicación de sus anuncios. Como tal aviso no fué oportuno, sino después que habiamos hecho gastos de papel, pagos de cajistas, tiro, etc. y debió además hacerse por tarjeta manuscrita á esta administración, les participamos que en esta semana, se les volverán á pasar los recibos.

Lo mismo manifestamos á los suscriptores que dicen no haber recibido algunos números, pues si ha habido deficiencia en el reparto, debían haber dado aviso oportuno para poner el debido remedio.

A las siguientes personas que injustamente se niegan á pagar, no obstante, que les consta y podemos justificar que se les publicaron sus avisos, les manifestamos que se les enviarán nuevamente los recibos, y esperamos cubran su importe, para no vernos en el caso de volver á publicar sus nombres:

Sr.	Rafael Olvera Toro.....	$ 3 00
„	Rodolfo Cruz.	„ 2 00
„	Manuel Pombo.	„ 8 00
„	Fausto Mendoza Cortés..	„ 10 50

La misma providencia, tomaremos en el próximo número con numerosos suscriptores, que, bajo cualquier pretexto se niegan á pagar, y tienen recibos de meses atrasados y del actual.

TEMBLOR.

El Juéves 20 de la semana pasada se sintió en esta Ciudad, un fuerte temblor oscilatorio de corta duración.

¡Tranvías á San Felipe del Agua!

Ya comenzaron los trabajos de terraplén de esta línea que conducirá al pintoresco pueblo de San Felipe del Agua. Ya se están haciendo las escavaciones para los cimientos del Puente sobre el río de Jalatlaco á espaldas del Colegio Clerical; probablemente dentro de un año la línea esté conclui-

Nos despedimos.

—¿Quién es esta mujer?—pregunté á un amigo mío.

—Una americana que se llama Mercedes de Méridanueva, me contestó.

—Es todo lo que sé, y mucho más de lo que se sabe generalmente.

IX.

EL HOMBRE PROPONE.

A pesar de las esperanzas de mi amigo Zarco, Gabriela Zahara no pareció.

Exhortos, requisitorias; todo fué inútil.

Pasaron tres meses.

La causa se sentenció en rebeldía.

Yo abandoné la villa de *** no sin prometerle á Zarco volver al año siguiente.

da; también vimos en construcción una capilla que se está construyendo activamente en una manzana de la futura Colonia Americana, la puerta y ventanas son de forma ojival y creemos que concluida presentará un hermoso aspecto: el celoso y caritativo sacerdote, Canónigo D Angel A. Vasconcelos, muy estimable y fino amigo nuestro es el que emprendió y está llevando á cabo la obra referida. La Capilla será dedicada á la Inmaculada Concepción

CONCIERTO DE CARIDAD.

Hoy á las 9 p. m. tendrá verificativo el Concierto de Caridad, organizado por el Sr. Canónigo D. Angel A. Vasconcelos, el Padre de los pobres, de los enfermos y de los desvalidos, y por muy estimables Sras. y Sritas. de nuestra Sociedad, entre las que se cuentan la Sra. Consuelo Guergué de Zorrilla y Srita María Pérez Castro.

Tendremos Teatro lleno, pues la Sociedad filantrópica de Oaxaca, ha aceptado gustosa las localidades, que con anticipación repartieron varias Señoritas Los Sres. Vicent y Trigo tomarán parte y varias Señoritas y niñas de nuestra Sociedad.

En el próximo número de "El Ideal," daremos crónica detallada de tan simpática fiesta, cuyos productos pecuniarios, serán para alivio del desgraciado.

PARE UD. LA ATENCION

en que habiéndose agotado por completo, el crecido tiro que hicimos de la novela,

HORTENSIA!

y en vista de su gran aceptación y de los continuos pedidos que de ella se nos hacen, resolvimos hacer una *edición económica* y la tenemos á la venta al precio de

20 CENTAVOS A LA RUSTICA

en papel corriente y

50 CENTAVOS en papel fino.

TIPOGRAFÍA SAN-GERMÁN.

zar: he aquí la dicha. Mirabeau moribundo no aceptó el generoso ofrecimiento de un jóven que quiso transfundir toda su sangre en las empobrecidas arterias del grande hombre.... ¡No sea usted como Mirabeau! ¡Beba usted nueva vida en el primer corazón vírgen que le ofrezca su rica savia! Y pues no gusta usted de galanterías, le añadiré en abono de mi consejo que al hablar así, no defiendo mis intereses.

—¿Porqué dice usted eso último?

—Porque yo también tengo algo de Mirabeau, no en la cabeza, sino en la sangre: Necesito lo que usted.... una primavera que me vivifique!....

—¡Somos muy desdichados! En fin....; usted tendrá la bondad de no huir de mí en adelante....

—Señora, iba á pedirle á usted permiso para visitarla.

X.

UN DUO EN MI MAYOR.

Aquel invierno lo pasé en Granada.

Eráse una noche en que había gran baile en casa de la riquísima señora de X.... la cual había tenido la bondad de convidarme á la fiesta.

A poco de llegar á aquella magnífica morada donde estaban reunidas todas las célebres hermosuras de la aristocracia granadina,

BRILLANTE OCASION.

Magnífico negocio, bien establecido y muy acreditado, se vende en ($ 1,000) mil pesos; deja de CIEN A CIENTO VEINTE PESOS MENSUALES, y es fácil de manejarse, pues basta una persona para dirijirlo.

Para informes dirijirse al SR. ENRIQUE MUÑUZURI, casa de los Sres. San Germán Hermanos. Avenida Independencia, núm. 50.

ALMACEN DE ROPA

La CORTA UTILIDAD.

PRIMERA DE SAN FRANCISCO NÚM. 5.

Antes de hacer sus compras en otro Establecimiento, visite usted esta casa y quedará sorprendido por la calidad exquisita de sus géneros y por lo módico de sus precios.

FEDERICO S. CRUZ.

DR. J. G. MINTER.

CIRUJANO DENTISTA.

HOTEL CHAVEZ.

OAXACA. OAX.

reparé en una bellísima mujer, cuyo rostro había distinguido entre otras mil semejantes, suponiendo que Dios hubiese formado alguno que se le pareciera.

¡Era mi desconocida, mi mujer misteriosa, mi desengañada de la Dilígencia, mi compañera de viaje, el número 1 de la que os hablé al principio de esta relación!

Corrí á saludarla, y ella me reconoció en el acto.

Señora, le dije, he cumplido á usted mi promesa de no buscarla. Hasta ignoraba que podía encontrar á usted aquí. A saberlo, acaso no hubiera venido, por temor de ser á usted enojoso. Una vez ya delante de usted, espero que me diga si puedo reconocerla, si me es dado hablarle, si ha cesado el entredicho que me alejaba de usted.

—Veo que es usted vengativo, me contestó graciosamente, alar-

gándome la mano. Pero yo le perdono; cómo está usted?

—¡En verdad que lo ignoro! respondí; mi salud, la salud de mi alma,—pues no otra cosa me preguntará usted en medio de un baile,—depende de la salud de su alma de usted. Esto quiere decir que mi dicha no puede ser sino un reflejo de la suya. ¿Ha sanado ese pobre corazón?

—Aunque la galantería le prescriba á usted desearlo (contestó la dama) y mi aparente jovialidad haga suponerlo, usted sabe...., lo mismo que yo...., que las heridas del corazón no se curan.

—Pero se *tratan*, señora, como dicen los facultativos, se hacen llevaderas; se tiende una piel rosada sobre la roja cicatriz; se edifica una ilusión sobre un desengaño....

—Pero esa edificación es falsa...

—Como la primera, señora; como todas! *Querer creer; querer go-*